

DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS DE LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE CON LAS CARACTERÍSTICAS DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO EN MÉXICO

Edgar Oswaldo González Bello,

Universidad de Sonora
México.
edgar.gonzalezb@gmail.com

Guadalupe Aleida Valenzuela Miranda,

Universidad de Sonora
México.
avalenzuela@sociales.uson.mx

Adria Velia González Beltrones,

Universidad de Sonora
México.
adriag@sociales.uson.mx

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo identificar los estilos de aprendizaje predominantes en estudiantes universitarios así como también determinar si existen diferencias significativas con sus características socio-academias. Se utilizó el modelo teórico de Kolb (1985) y el instrumento "CHAEA" de estilos de aprendizaje elaborado por Alonso, Gallego y Honey (1994) pero adaptado al contexto mexicano. Los resultados permiten identificar como al estilo reflexivo como el más predominante en estudiantes universitarios así como una distribución de aquellos que presentan estilos de aprendizaje "mixto" o "combinado". De igual forma, mediante análisis ANOVA, se encontró que el lugar de procedencia del estudiante influye significativamente en el estilo de aprendizaje con una significancia de 0.017. Estos resultados orientan a reflexionar en busca de redefinir acciones en la enseñanza universitaria que asuman los distintos estilos de

aprendizaje y características del estudiante, ubicando esfuerzos por mejorar la calidad del proceso educativo en la formación profesional.

Palabras clave: Formación profesional superior, aprendizaje, estudiante universitario.

SIGNIFICANT DIFFERENCES IN LEARNING STYLES WITH FEATURES COLLEGE STUDENT IN MEXICO

Abstract

The present study aims to identify the predominant learning styles of university students as well as determine whether there are significant differences with their socio-academies features. The theoretical model of Kolb (1985) and "CHAEA" learning styles instrument developed by Alonso, Gallego and Honey (1994) but adapted to the Mexican context was used. The results give an indication as to reflective style as the most predominant in university students as well as a distribution of those with styles of "mixed" or "blended" learning. Similarly, using ANOVA analysis, it was found that the place of origin significantly influences student learning style with a significance of 0.017. These results reflect aimed at seeking to redefine action in higher education assume different learning styles and student characteristics, placing efforts to improve the quality of the educational process in vocational training.

Keywords: Learning Styles, Students, Higher Education.

Introducción

En el marco de mejora de la calidad de la educación universitaria, existe la preocupación de las instituciones y también de los profesores para que ocurra el aprendizaje, siendo una forma de exigir y estimular la búsqueda de nuevas formas de enseñanza. Los estilos de aprendizaje definen la manera de aprender de los estudiantes y estos deben estar acordes con los métodos de enseñanza del profesor como parte de los nuevos paradigmas educativos del siglo XXI. En ese sentido, se vuelve pertinente entender lo que implican los procesos de enseñanza-aprendizaje para favorecer que el estudiante adquiera destrezas, habilidades y conocimientos fundamentales para su actividad educativa.

Los estilos de aprendizaje constituyen un tema recurrente en la investigación educativa en busca de explicaciones que permitan comprender los diferentes comportamientos de los estudiantes en el marco de mejora de la calidad del proceso educativo.

Las personas aprenden de diferentes maneras, así como los estudiantes son cada vez más distintos y describen diferentes características que los identifican, por lo que no es de sorprender que aprendan por desigual en las aulas de clase. Cada uno de ellos utiliza diferentes estrategias y formas para aprender conformando un estilo propio con el cual se aprende y le permite capitalizar sus fortalezas, también sus debilidades, cuando se concentra en el aprendizaje de conocimiento nuevo y el desarrollo de habilidades y actitudes. Por otra parte, es el profesor quien debería utilizar los estilos de aprendizaje como una base sólida en la preparación de su práctica docente.

Abordar los estilo de aprendizaje, se refieren al hecho de que, cuando se quiere aprender algo, cada quien utiliza su propio método o conjunto de estrategias. En la actualidad las universidades deben proporcionar preferentemente distintas formas de aprender, ya que los volúmenes y flujos de información, así como el desarrollo del conocimiento, son de tal magnitud que pierde sentido saturar a los estudiantes con altas cantidades de información. Para Pashler, McDaniel, Rohrer y Bjork

(2008:105), el término estilos de aprendizaje “se refiere al concepto que los individuos difieren en cuanto a qué modo de instrucción o el estudio, es más eficaz para ellos” y afirmando que la enseñanza óptima requiere el diagnóstico de estilo de aprendizaje de los individuos y la adaptación instrucción en consecuencia. Es relevante mencionar que, como señala Gallego (2013:3), “cuando el estilo de aprendizaje del alumno coincide con el estilo de enseñanza del profesor, las evaluaciones son mucho más positivas”.

Por otra parte, hoy se tiene una variedad de características de estudiantes en respuesta a la diversificación de los modelos de educación universitaria y de los métodos y los criterios de acceso es indispensable tanto para atender a la demanda como para brindar a los estudiantes las bases y la formación rigurosas necesarias en el siglo XXI, aspecto que propone UNESCO (1998); No se puede ignorar que en el rendimiento escolar, el medio socioeconómico y cultural, son factores determinantes que pueden funcionar como facilitadores u obstaculizadores en el desempeño del alumno durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. En ese sentido se plantea como hipótesis que existen características de los estudiantes universitarios que promueven diferencias en los estilos de aprendizaje que los identifica.

En consecuencia, esto lleva a recordar que el aprendizaje es un proceso activo, que la manera de aprender evoluciona y cambia constantemente, como los seres humanos, y por tanto, es aconsejable dejar e incentivar que los alumnos desarrollen su propio modelo de aprendizaje, de tal manera que se estimule que sea el mismo estudiante quien llegue a su propio método de aprendizaje y por tanto, como lo señalan Huertas y Garcés (2012:23), “el gran reto para los docentes es enseñar a aprender a aprender”.

1. Antecedentes

En los últimos años se ha incrementado el interés por estudiar el contexto educativo universitario, incluyendo los problemas que se enfrentan los procesos de

enseñanza-aprendizaje y todos aquellos elementos que conforman esta relación donde se destaca los estilos de aprendizaje.

Estudios recientes derivado de la preocupación de los profesores para que ocurra el aprendizaje siendo un estímulo para buscar nuevas formas de enseñanza. En un contexto regional es el estudio realizado por Amado, Brito y Pérez (2014), quienes inesperadamente encuentran que los estudiantes prefieren aprender practicando, que la teoría tenga relación con lo que observa en la vida cotidiana. Por lo tanto concluyen que el profesor debe poner énfasis en identificar los diversos estilos de aprendizaje de sus estudiantes ya que de ellos dependen la calidad y efectividad de su aprovechamiento.

Asimismo, Isaza (2014) busca identificar y describir los estilos de aprendizaje presentes en 100 estudiantes universitarios, con el fin de realizar una caracterización de los estudiantes de primer semestre de acuerdo con sus formas de aprender. Concluye que los docentes en sus acciones deben impulsar y estimular los cuatro estilos de aprendizaje, y favorecer en los estudiantes aquellos que no están presentes y que el medio universitario demanda.

Anteriormente, Valenzuela y González (2010), en un estudio con una muestra de 87 estudiantes de la Universidad de Sonora identifican que el estilo de aprendizaje predominante es el reflexivo. Concluyen que conocer los estilos de aprendizaje de los estudiantes y de esta forma diseñar nuevas estrategias de enseñanza que respondan a las competencias actuales que se buscan desarrollar y paralelamente buscar mejorar el nivel de calidad educativa de cualquier institución.

Los estilos de aprendizaje están dentro de un contexto que forman parte de los lineamientos generales para el modelo curricular de la universidad de Sonora, el cual índice en centrar el proceso de enseñanza - aprendizaje en los estudiantes y no en el maestro en busca de construir un modelo curricular donde la enseñanza se desarrolle en función del aprendizaje que realiza el alumno (Universidad de Sonora, 2003). Los estilos de aprendizaje definen la manera de aprender de los

estudiantes y deben estar acordes con los métodos de enseñanza del profesor. Tünnermann (2012:30) señala que *“un modelo educativo de una universidad se transforma y debe guiar en el futuro las innovaciones que conduzcan a la transformación del quehacer de la institución, de modo que ésta responda, con la calidad y pertinencia apropiadas, a los grandes desafíos que enfrentan”*.

El estudio de los estilos de aprendizaje en estudiantes, se ha orientado a la relación que tienen con el alcance de aprendizajes y el logro académico. Los estilos de aprendizaje han sido estudiados en diversos contextos escolares con el fin de identificar los estilos predominantes y también, como lo describe Isaza (2014), con la relación con variables socio demográficas como el género, la edad, las características sociales y culturales del mismo estudiante.

2. Objetivo de investigación

A partir lo anterior se plantea como objetivo de investigación:

Identificar los estilos de aprendizaje predominantes en estudiantes de la Universidad de Sonora y sus características socio-academias, y a partir de esto, determinar si existen diferencias significativas.

Asimismo, se derivan los siguientes objetivos particulares:

1. Identificar el estilo de aprendizaje en los estudiantes universitarios, como punto de partida para reflexionar sobre el proceso de enseñanza
2. Indagar si existen diferencias significativas de los estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios, según las características que presentan.
3. Reflexionar sobre la utilidad del conocimiento sobre los estilos de aprendizaje de estudiantes en la enseñanza de la educación universitaria.

3. Justificación

Los nuevos modelos educativos y la exigencia a la didáctica practicada en las universidades dan evidencia a un creciente interés en el proceso de aprendizaje y en especial en las variables asociadas al sujeto que aprende entre las que sobresalen los estilos de aprendizaje, como expresión del carácter único e irrepetible de la personalidad y la forma particular de aprender (Cabrera y Fariña, 2005). En ese sentido, se concibe que las investigaciones desarrolladas acerca de los estilos de aprendizaje, proporcionen un punto de referencia desde un enfoque pedagógico que busca transformar cualitativamente la realidad educativa de las universidades.

El análisis de los estilos de aprendizaje posibilita apreciar el carácter individual del proceso de aprendizaje, expresado en un estilo personal del sujeto al aprender. De aquí se deriva que los estilos de aprendizaje están relacionados con las formas preferidas de los estudiantes de percibir la información a través de canales de aprendizaje; son relacionados con las formas preferidas de los estudiantes de procesar la información y de planificar su tiempo en el cumplimiento de sus metas como aprendices, además de orientarse hacia la comunicación y sus relaciones interpersonales en el aprendizaje.

Jiménez (2009) puntualiza que la identificación de los estilos de aprendizaje en los programas educativos permitiría al profesorado planificar y diseñar estrategias de enseñanza adecuadas usando los medios apropiados a un estudiante en particular, argumentando que el individualizar un programa de aprendizaje para que se ajuste a las necesidades de los estudiantes, produce resultados satisfactorios, donde los estudiantes se sienten más comprometidos y donde ellos son capaces de utilizar sus capacidades innatas más efectivamente y por lo tanto, surge la posibilidad de adaptarse a diferentes ambientes en el proceso enseñanza-aprendizaje

A partir del contacto que se establece con el estudiante, los profesores se enfrentan a una serie de tareas como: describir, explicar y justificar la importancia de conocer sus estilos de aprendizaje para mejorar su desempeño académico e

identificar su estilo de aprender en su disciplina de conocimiento. En esa dirección una forma de lograr mejores resultados en la calidad de la enseñanza consiste en detectar los estilos de aprendizaje de los alumnos con la finalidad de implementar estrategias didácticas acordes a la manera de aprender de ellos.

UNESCO (1998) señala que todos los establecimientos de enseñanza universitaria deberían preparar a sus profesores y fomentar la innovación constante en los planes de estudio, las prácticas más adecuadas en los métodos pedagógicos y el conocimiento cabal de los diversos tipos de aprendizaje para atenderlos de modo apropiado. En ese mismo sentido, ANUIES (2014) señala la importancia de analizar la tendencia actual del enfoque educativo centrado en el aprendizaje y las dificultades de la instrumentación de los modelos, a partir del reconocimiento de los estilos diversos de aprendizaje y las estrategias de enseñanza que se aplican para la consecución del propósito educativo.

4. Marco teórico

La transformación y el cambio educativo de las universidades, contempla desplazar el acento de los procesos de enseñanza a los procesos de aprendizaje; de manera conjunta se ha generado un renovado interés por las teorías o paradigmas del aprendizaje (Tünnermann, 2012).

En relación a lo anterior, el conocimiento generado en torno a los estilos de aprendizaje genera un paso fundamental para el diseño de una enseñanza diversa y efectiva, abriendo un abanico de posibilidades para la intervención positiva que se traducirá en un mejor desempeño del alumnado (García y De León, 2014). El estilo de aprendizaje se constituye por el estilo cognitivo y las estrategias de aprendizaje que tiene preferencia cada estudiante.

Kolb (1985) describe los estilos de aprendizaje como algunas capacidades de aprender que se destacan por encima de otras, como resultado del aparato hereditario de las experiencias del medio ambiente actual. Señala que debe haber

interés de analizar el enfoque de los estilos de aprendizaje como competencia, es congruente en parte con la hipótesis de su Teoría del aprendizaje basado en la experiencia que afirma que mientras más estilos de aprendizaje se conozcan, se practiquen y se dominen aumenta el porcentaje de retención de aprendizaje.

El modelo de estilos de aprendizaje elaborado por Kolb (1985) supone que para aprender algo, el individuo debe trabajar o procesar la información que recibe. La Figura 1 ilustra este modelo.

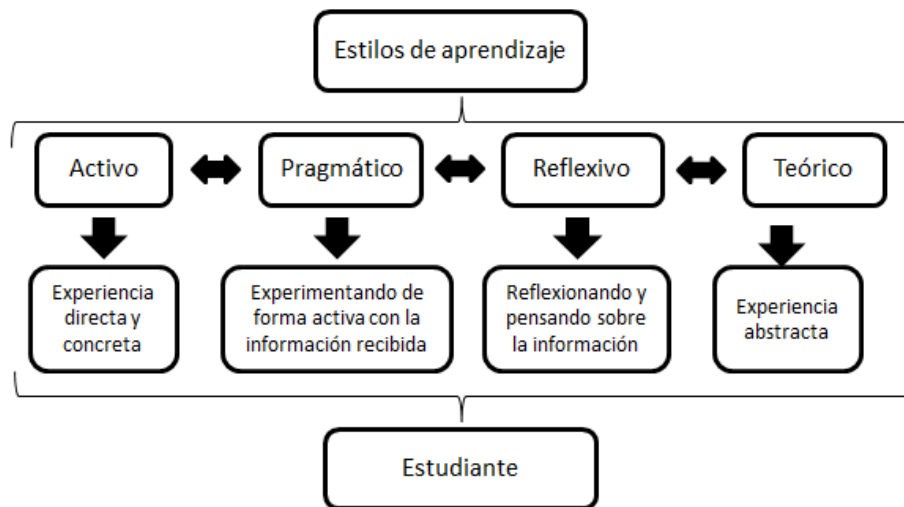


Figura 1. Modelo de estilos de aprendizaje. Kolb (1985).

En el desarrollo de esa misma línea de estudios de investigación más propio dentro del contexto educativo, se retoma el aporte teóricos de Alonso, Gallego y Honey (1994) quienes derivado de otras experiencias, adaptó un instrumento para identificar estilos de aprendizaje en el ámbito académico universitario, considerando rasgos y características socio-académicas de los estudiantes. También, haciendo referencia a Keefe (1988), definen los estilos de aprendizaje como aquellos rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores de cómo los alumnos perciben, interaccionan y responden a ambientes de aprendizaje.

Keefe (1988) señala que los estilos de aprendizaje son los rasgos cognitivos,

afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los alumnos perciben interacciones y responden a sus ambientes de aprendizaje. Recientemente, García y De León (2014:4), señalan que “los estilos de aprendizaje son las maneras en que los individuos perciben y procesan la información en situaciones de aprendizaje”, esto les permite convertir enfoques y utilizarlos para la adquisición de un nuevo conocimiento a través de interactuar y responder a determinado ambiente de aprendizaje.

5. Metodología

El objeto de estudio es analizado desde métodos cuantitativos que posibilitan un acercamiento a los objetivos de investigación en la presentación de resultados, los cuales provienen de la práctica metodológica del modelo de investigación descriptiva que busca especificar las características de los estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios sometidos al análisis, buscando derivar elementos de juicio para estructurar lineamientos que orienten las estrategias de enseñanza.

Como instrumento de recogida de datos se utilizó el cuestionario “CHAEA” para el diagnóstico de estilos de aprendizaje, al cual se le realizó una adaptación en función del estudio de caso y su contexto de aplicación de las universidades en México, considerando particularmente, características particulares de los estudiantes (genero, edad, estado civil, licenciatura, semestre, lugar de procedencia, actividad laboral, estudios del padre y madre, así como profesiones de los mismo), con el fin de que el instrumento cumpliera con una función exploratoria en los sujetos (Marradi, Achenti y Piovani, 2010). El instrumento y los reactivos que lo componen, fueron diseñados y validado por Alonso, Gallego y Honey (1994) y en otras investigaciones. El instrumento identifica de entro los cuatro estilos de aprendizaje: Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático derivados de la teoría de Kolb (1985) y consta de 80 reactivos de los cuales 20 preguntas al azar que configuran cada uno de los cuatro estilos y así identificar los estilos predominantes. También permitió identificar a estudiantes que presentaban más de

un estilo predominante los cuales se denominaron como estilos “*mixtos*” o “*combinados*”. Para determinar esta tendencia, los indicadores (reactivos) del instrumento, al identifica de entre los cuatro estilos de aprendizaje, presentaron los índices mayores por igual y en su caso, superior al resto de los estilos que no se caracterizaban.

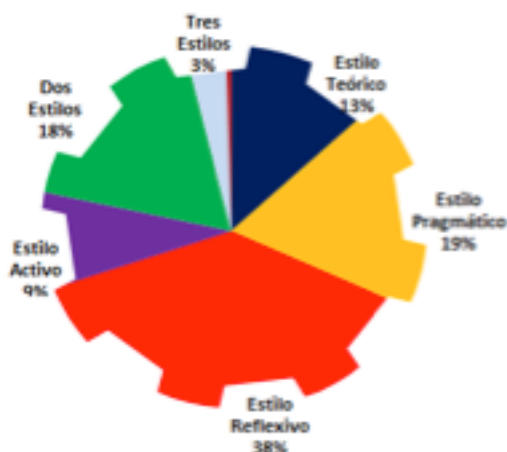
La aplicación del instrumento se realizó en formato digital invitando a los estudiantes a participar a través de la dirección <http://ntic.uson.mx/estilos/chaea.php>, el cual fue diseñado y adaptado a las necesidades de la población estudiantil que llenaron el formato durante el ciclo escolar 2012. Se implementó en un estudio de caso en la Universidad de Sonora, donde participaron 479 estudiantes universitarios, 212 del género femenino (44%) y 267 del género masculino (56%), mediante el ejercicio no probabilístico. Las edades de los estudiantes universitarios oscilaron entre los 17 y 35 años. También pertenecen a distintamente a 39 programas educativos (Medicina, Contaduría pública, Mercadotecnia, Derecho, Psicología, Enfermería, Mecatrónica, Ingeniería Industrial, Computación, Arquitectura, Ingeniería Civil, por mencionar algunos). Por otra parte, el 68% de estudiantes son “*locales*”, es decir, su lugar de origen es donde mismo se ubica la Universidad de Sonora; el 32% provienen de lugares “*foráneos*” y acuden a realizar sus estudios dejando atrás su lugar de origen. Se consideraron como “*foráneos*” aquellos estudiantes que provienen de lugares en el mismo estado y también aquellos de lugares de otros estados, siendo ambos distintos y lejanos a la sede de la universidad.

Para el análisis de datos y particularmente conocer las diferencias significativas, se llevaron a cabo pruebas ANOVA con los estilos de aprendizaje y las diferentes características que se categorizan como variables nominales; con aquellas escalares y ordinales, se realizaron pruebas “*T Student*” de muestras independientes, así como comparación de medias para el análisis de correlaciones.

6. Resultados y discusión

Los estilos de aprendizaje son “flexibles”, por lo tanto, coincidiendo con Isaza (2014), los estudiantes tienen la posibilidad de modificar sus estilos adquiridos previamente en las experiencias escolares, y adoptar estilos más propios de la enseñanza universitaria. De aquí la pertinencia de en primer lugar, identificar cuáles son los estilos de aprendizaje a los que los estudiantes se identifican.

En ese sentido, los resultados de la Gráfica 1 ilustran que el estilo de aprendizaje predominante en los estudiantes universitarios de la Universidad de Sonora es el reflexivo 38%. Esto conlleva a considerar que los estudiantes, además de utilizar sus habilidades cognitivas cuando estructuran su forma de estudio, deben reflexionar sobre la manera de organizar la información, también sus materiales y jerarquizar el aprendizaje, disponiendo juiciosamente de los tiempos adecuados.



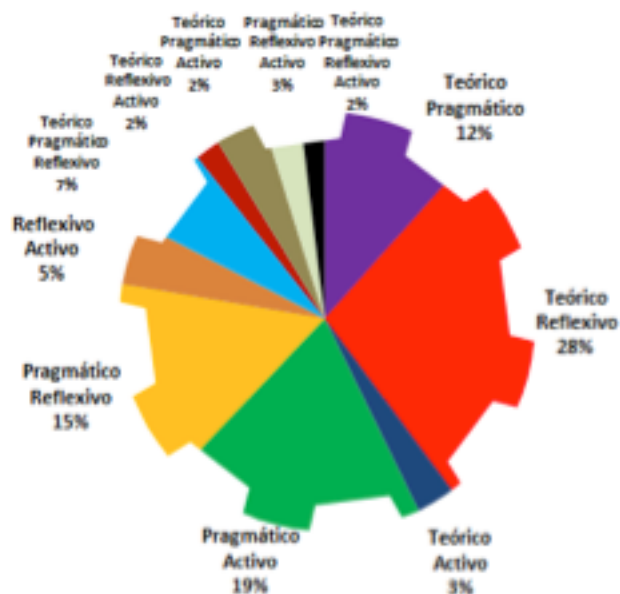
Gráfica 1. Estilos de aprendizaje predominantes en estudiantes universitarios.

Lo estudiantes que se identifican como “*reflexivos*” son consideran como individuos que observan, escuchan y analizan detenidamente la información, ya que pretenden considerar todas las opciones antes de tomar una decisión para realizar alguna acción. Su comportamiento tiende a adoptar la postura de un observador que analiza sus experiencias desde muchas perspectivas distintas.

Por otra parte, el estilo de aprendizaje pragmático es representado por un 19%. Una representación baja el estilo de aprendizaje activo (9%) y teórico

respectivamente con (13%). Sin embargo, un considerable grupo se ubica en que no tienen su estilo claramente definido y caracterizado por cumplir con las características que refieren a más de dos estilos, el cual se denomina estudiantes con estilo de aprendizaje “mixto” o “combinado” (34%). Respecto a este último dato, Isaza (2014:27) describe que *“los estilos de aprendizaje no se presentan de manera pura, son tendencias presentes en cada estudiante, que permiten que unos estilos tomen más fuerzas que otros”*.

Tomando en cuenta que cada educando tiene un estilo de aprendizaje que lo distingue de otros, se observa la tendencia a mostrar más de un estilo lo cual se ve reflejado en el 34% de estudiantes. En ese sentido, la gráfica 2 ilustra como son representado los estilos “mixtos” o “combinados” con lo cual se identifica cada estudiante. Como lo señala García y De León (2014), cada educando presenta un perfil de estilos de aprendizaje individual y distintivo que determina la calidad y ritmo de la adquisición de conocimientos por lo que el profesor debe ser consciente de ello. Sin embargo, la labor del profesor se hace más compleja si se considera que deberían evaluar los estilos de aprendizaje y adaptar sus métodos de enseñanza para ajustarse mejor al estilo de aprendizaje de estos.



Grafica 2. Distribución de estudiantes universitarios por estilos de aprendizaje “mixto” o “combinado”.

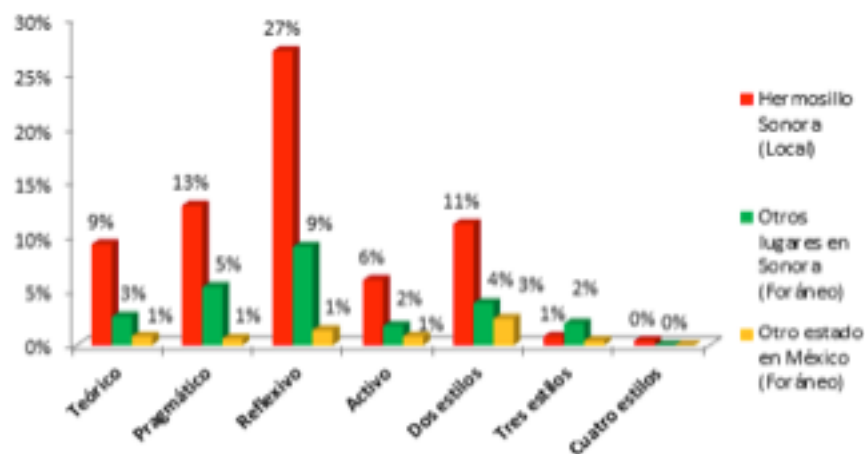
En los resultados se puede observar que en siete de las once combinaciones está presente el estilo teórico. Alonso, Gallego y Honey (1994), relatan que la mayoría de los teóricos que abordan los estilos de aprendizaje coinciden en que se trata de cómo la gente procesa la información o cómo es influida por las percepciones del individuo, esto desde un punto de vista cognoscitivo.

Considerando los resultados anteriores, Kolb en su Teoría del aprendizaje basado en la experiencia, afirma que mientras más estilos de aprendizaje se conozcan, se practiquen y se dominen aumenta el porcentaje de retención de aprendizaje. Expone que si los estudiantes solamente se mueven con un estilo de aprendizaje, se tendrá una retención de aprendizaje de 20%, mientras que si se dominan los 4 estilos, la retención de aprendizaje sube a 90%. Valdría la pena indagar en acciones estratégicas desde la enseñanza que permitan desarrollar cada uno de los estilos.

Al realizar un análisis estadístico (pruebas ANOVA), de los estilos de aprendizaje con las diferentes variables (características de estudiantes) se encontró que el estilo de aprendizaje es significativamente distinto ($t=-2.399$; Sig. bilateral=0.017; $N=479$) entre estudiantes de procedencia local (media=3.44; $DS=2.407$) y de procedencia foránea (media=4.04; $DS=2.807$). En ese sentido se puede definir que la determinación de un estilo de aprendizaje se encuentra asociada e influenciada con el lugar de procedencia (origen): “*locales*” para estudiantes de Hermosillo (Sonora), así como otros lugares en Sonora y otros estados en México, ambos considerados como estudiantes “*foráneos*”.

Considerando lo anterior, en la Gráfica 3 se ilustra la relación de estilos de aprendizaje por lugares de procedencia, donde se identifica como se distribuye según esta característica. De un 68% de estudiantes “*locales*”, se denota la característica de estudiantes de estilo reflexivo (27%) y en esa misma tendencia de ser reflexivo en su aprendizaje, del 32% de estudiantes “*foráneos*” se identifica un

9%.



Grafica 3. Estilos de aprendizaje predominante en estudiantes universitarios por lugar de procedencia.

Es evidente que muchos de los estudiantes de lugares foráneos buscan una formación profesional superior, por lo que se puede inferir que las condiciones culturales que generan hábitos y costumbres de estudio propias de su lugar de origen, impactan en el estilo de aprendizaje que les predomina. Sin embargo, tomar estas consideraciones está en el marco de que las universidades del siglo XXI deberá inscribirse decididamente en el proyecto global de educación permanente para todos (UNESCO, 1998), brindando oportunidades para el aprendizaje.

En ese sentido, el entorno socio-cultural determina no solo el rendimiento escolar del alumno, sino el proceso de enseñanza-aprendizaje generado por la institución educativa, donde el alumno será un vivo reflejo del proceso educativo por el cual ha cursado.

El resto de características del estudiante (género, edad, estado civil, licenciatura, semestre, lugar de procedencia, actividad laboral, estudios y profesiones del padre y madre) no presentaron diferencias significativas con la identificación de los estilos de aprendizaje ni tampoco tener alguna correlación importante, esto analizado a través de llevar a cabo distintas pruebas estadísticas.

Habría que reflexionar que los profesores de las universidades deben tener conocimientos, destrezas y actitudes para atender la diversidad, es decir para trabajar con estudiantes procedentes de diferentes contextos sociales y culturales que tienen diferentes capacidades y ritmos que configuran su propio estilos de aprendizaje. UNESCO (1998) publica sobre la importancia de tener en cuenta la diversidad y evitar la uniformidad, debería prestarse la atención debida a las particularidades de los contextos tanto institucional, como nacional y regional.

Considerando lo anterior, es relevante asumir que entre las distintas nuevas exigencias en el profesorado, se encuentra que debe tener especial cuidado en detectar cuáles son los estilos predominantes de aprendizaje de sus estudiantes para organizar su curso de manera que el proceso de enseñanza sea lo más fructífero posible. En concordancia con García y De León (2014), el estilo de aprendizaje del estudiante determina el ritmo de la adquisición de conocimientos por lo tanto, el diseño, elaboración y cumplimiento de los contenidos de aprendizaje y las estrategias de enseñanza deben ser diseñados de tal manera que los estudiantes sean alentados a observar, analizar y expresar una opinión.

Conclusiones

Los resultados permiten identificar que es el estilo reflexivo el que predomina en los estudiantes de la Universidad de Sonora, lo que permite confirmar lo encontrado por Valenzuela y González (2008) en su estudio exploratorio. Es importante señalar que los estudiantes con este estilo particular de aprendizaje, aprenden mejor cuando pueden adoptar la postura del observador y pueden ofrecer observaciones y analizar la situación que es particularmente, pensar antes de actuar. De igual forma les cuesta más aprender cuando se les convierte en el centro de atención, cuando no planifica y cuando se les apresura para realizar alguna actividad. Por parte de los profesores, es pertinente identificar las estrategias de enseñanza que contemplen este particular estilo de aprendizaje.

Es de mayor relevancia, que al reconocer que los estudiantes universitarios tienen preferencias definidas en su forma de aprender, buscar la manera de desarrollar los estilos de aprendizaje que poco predominan y encaminarlos a ser estudiantes universitarios de estilos de aprendizajes “mixtos” o “combinados”. Este predominio de más de un estilo de aprendizaje algo que se identifica y es una característica que permite una mejor formación profesional por su posibilidad de correspondencia con las estrategias de enseñanza implementadas.

Por otra parte, los datos permiten confirmar que el lugar de procedencia del estudiante tiene diferencias significativas con los estilos de aprendizaje con los que se identifica cada estudiante. Esto permite comprobar que existen características de los estudiantes universitarios que promueven diferencias en los estilos de aprendizaje que los identifica y que esta información que permite servir como base para futuras indagaciones sobre la forma en que los estudiantes prefieren aprender.

Los estilos de aprendizaje son un elemento que forma parte de las modalidades de conducción del proceso enseñanza-aprendizaje, por lo tanto, de parte del profesorado es importante encontrar un tratamiento didáctico adecuado a la diversidad y características del estudiante para encauzar con efectividad el desarrollo del aprendizaje en el estudiante universitario. Dar respuesta a la diversidad de necesidades educativas, intereses y estilos de aprendizaje requiere diseñar estrategias de enseñanza que los profesores puedan experimentar en el aula. Hoy se discute los “estilos de enseñanza” y principalmente la exigencia de pasar de la enseñanza tradicional a aquella que consideran la diversidad y encara la enseñanza mediante una actitud del profesor abierta, flexible y reflexiva sobre la propia práctica educativa.

En ese sentido, queda pendiente reflexionar e indagar cómo se puede lograr verdaderamente redefinir acciones a seguir para lograr las condiciones de enseñanza que tengan en cuenta los distintos estilos de aprendizaje de los

estudiantes universitarios. Esto coincide con Gallego (2013:12), quien advierte que *“el diagnóstico de los estilos de aprendizaje en estudiantes ayuda al profesor a planificar más adecuadamente su actividad docente y a justificar ante el grupo de alumnos y compartir con ellos el porqué de las actividades son más acordes con uno o más estilos”*.

Es latente recordar que, el mejoramiento en la enseñanza que práctica cada profesor, es fundamental para el éxito de cualquier modelo educativo que se pone en marcha, ya que el profesor seguirá siendo el responsable de promover y orientar el desarrollo de los aprendizajes en los estudiantes (Universidad de Sonora, 2003). En ese mismo tenor, se coincide con Isaza (2014) respecto a que una caracterización de los estudiantes desde sus estilos de aprendizaje, es la opción directa para poder prevenir el bajo desempeño académico y un docente que conoce cómo aprenden sus estudiantes, es un profesor que ofrecerá prácticas de enseñanzas congruentes y directas a las formas particulares de aprender de los estudiantes universitarios.

Referencias

- Alonso, C.; Gallego, D. y Honey, P. (1994). Los Estilos de Aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora. Bilbao: Ediciones Mensajero. Universidad de Deusto.
- Amado, M., Brito, R. y Pérez, C. (2014). “Estilos de Aprendizaje de Estudiantes de Educación Superior”. Revista Científica ALAMMI. Número 2. Disponible en: http://www.alammi.info/revista/numero2/pon_0011.pdf. Consultado 01/02/2015.

- ANUIES. (2014). Catálogo de servicios de Formación Continua 2014. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. Dirección General Académica.
- Cabrera Albert, J. y Fariñas León, G. (2005). "El estudio de los estilos de aprendizaje desde una perspectiva vigostkiana: una aproximación conceptual". Revista Iberoamericana de Educación. Número 37/1. Disponible en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/1090Cabrera.pdf>. Consultado 12/02/2015.
- Contreras, Y. y Lozano, A. (2012). "Aprendizaje auto-regulado como competencia para el aprovechamiento de los estilos de aprendizaje en alumnos de educación superior". Revista Estilos de Aprendizaje. Nº10. Vol. 5. Disponible en: <http://learningstyles.uvu.edu/index.php/jls/article/view/112/75>. Consultado 11/02/2015.
- Gallego, D. (2013). "Ya he diagnosticado el estilo de aprendizaje de mis alumnos y ahora ¿qué hago?". Revista Estilos de Aprendizaje. Nº 12, Vol. 11. Disponible en: <http://learningstyles.uvu.edu/index.php/jls/article/view/5/1>. Consultado 23/02/2015.
- García G. y De León, B. (2014). "Estilos de aprendizaje, Una revisión". Revista Electrónica de Divulgación de la Investigación. Volumen 06. Disponible en: http://sabes.edu.mx/redi/6/pdf/SABES_3_aprendizaje.pdf. Consultado 06/02/2015.
- Huertas N. y Garcés L. (2012). "Estilos de aprendizaje y rendimiento académico ¿Importa el estilo de aprendizaje en el rendimiento educativo?" Red Iberoamericana de Pedagogía, Boletín 803, 1-25. Disponible en: http://estilosdeaprendizajes.weebly.com/uploads/3/1/3/9/31390333/estilos_de_aprendizaje_y_rendimiento_acadmico.pdf. Consultado 02/02/2015.
- Isaza, L. (2014). "Estilos de Aprendizaje: una apuesta por el desempeño académico de los estudiantes en la Educación Superior". Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe, 12 (2), pp. 25-34.

- Disponibile en:
<http://ojs.uac.edu.co/index.php/encuentros/article/view/267/249>.
Consultado 15/02/2015.
- Jiménez, A. (2009). "Los estilos de aprendizaje como estrategia para planificar y diseñar material educativo en enfermería". Memorias del X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Veracruz, México. Disponible en:
<http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/carteles/1514-F.pdf>. Consultado 10/02/2015.
- Keefe, J. (1988). *Profiling and Utilizing Learning Style*. Reston, Virginia: NASSP.
- Kolb, D. (1985). *Learning style inventory*. Boston: McBer.
- Marradi, A., Achenti, N. y Piovani, J. (2010). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Argentina: Cengage Learning.
- Pashler, H., McDaniel, M., Rohrer, D y Bjork, R. (2008). "Learning Styles: Concepts and Evidence". *Psychological Science in the public interest*. Volumen 9, Numero 3. Disponible en:
http://www.psychologicalscience.org/journals/pspi/PSPI_9_3.pdf. Consultado 02/02/2015.
- Tünnermann, C. (2011). "El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes". *Universidades*. Vol. LXI, núm. 48, pp. 21-32, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe. Organismo Internacional. Disponible en:
<http://www.redalyc.org/pdf/373/37319199005.pdf>. Consultado 04/02/2015.
- UNESCO (1998). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. La Educación Superior en el siglo XXI: Visión y acción. Informe final*. UNESCO: París.
- Universidad de Sonora. (2003). *Lineamientos generales para un modelo curricular*. Universidad de Sonora: México. Disponible en:
http://www.uson.mx/institucional/marconormativo/reglamentosacademicos/lineamientos_modelo_curricular.htm. Consultado: 05/02/2015.
- Valenzuela, G. y González, A. (2010). "Estilos de aprendizaje de los estudiantes de la Universidad de Sonora, México: estudio de caso". *Revista Estilos de*

Aprendizaje, N°6, Vol. 6. Disponible en:
<http://learningstyles.uvu.edu/index.php/jls/article/view/135/95>. Consultado
06/02/2015.

Recieved: Feb, 24, 2015
Approved: Apr, 11, 2015